

RIPIOS MEJICANOS

RIPIOS
MEJICANOS

POR

D. ANTONIO DE VALBUENA.

(MIGUEL DE ESCALADA).

....carmine fredo splendida facta
linunt.
HÓRACIO.



MEXICO 12 212 21

EDUARDO RODRIGUEZ Y COMP., EDITORES.

1894

JAN 4 1894



ACERVO GENERAL

RIPIOS MEJICANOS

EXORDIO

Va á hacer dos años que tuve el gusto de recibir la siguiente carta:

“Minatitlán (México), Junio 9 de 1891.

Sr. D. Antonio de Valbuena.—Madrid.

Muy señor nuestro:

Acabamos de leer su último libro (*Ripios Vulgares*), oportuno y chispeante como todo lo suyo (*favor que ustedes me hacen: muchas gracias*), y su lectura nos ha sugerido la idea—poco patriótica acaso (*no lo crean ustedes*), pero de gran utilidad para las bellas letras—de remitir á Vd. algunos versos de los poetas mejicanos más conocidos, á fin de que, si á bien lo tiene, sea Vd. servido de tundirles la pavana, á ver si así nos dejan vivir en paz.

Esperamos, pues, Sr. de Valbuena, que si alguna vez se dedica Vd. á escribir sobre *Ripios Ultramarinos*, no deje sin su jaboradura á los *aztecas*; recomendándole muy especialmente á Gómez Vergara, Puga y Acal, Montes de Oca y Luchichí, que están para un rifí-rafe que no hay más que pedir.

Acepte, pues, el envío que hoy le hacemos y no deje de utilizarle oportunamente.

De Vd. affinos. SS. SS."

(*Siguen tres firmas*).

A esta carta acompañaba efectivamente, en recortes de periódicos y hojas de libros, una abundante colección de malos versos.

La tentación, como Vdes. ven, era irresistible, y he caído en ella.

Ahí van, pues, los RIPIOS MEJICANOS, sin permiso del *Duque Job*, que no es Duque ni crítico, ni nada, más que un pobre diablo que, usurpando el nombre á cualquiera de sus lectores, escribajea en Méjico y dice tonterías en verso y en prosa sin gracia ni sintáxis.

Madrid, 13 de Junio de 1893.

MANUEL PUGA Y ACAL

¡Pobres golondrinas!

Desde que D. Antonio Cánovas trató tan malamente á una de la clase, llamándola *aventurera* y otros improprios, en aquella trucidación, más bien que traducción, que el *Monstruo* hizo de los hermosos versos de Tomás Grossi, todos los malos versificadores se atreven con ellas.

Lo digo, porque el primer recorte que encuentro en la colección recibida de Minatitlán, es una poesía... y eso que, en rigor, poesía no es; pero en fin, de alguna manera había que llamarla... una *poesía* titulada *Las Golondrinas*.

El autor se llama D. Manuel Puga y Acal, que es, como recordarán ustedes, uno de los malos poetas especialmente recomendados en la carta.

Y por cierto que este D. Manuel es joven, cualidad que no conocería yo si mis amables é ilus-